

DEREK PRINCE
MINISTRIES INTERNATIONAL

Podcast

Humillarse para alcanzar progreso espiritual



Part 9/10

Orgullo vs Humildad
por Derek Prince

Me alegro de estar con usted nuevamente para continuar con nuestro tema “El orgullo contra la humildad”. Hemos visto el resultado opuesto que sigue a la exaltación y el humillarse a sí mismo. Vimos el ejemplo perfecto en Lucifer, que luego se convirtió en Satanás, alguien que se exaltó a sí mismo y los resultados que tuvo.En Jesús vimos el ejemplo perfecto al humillarse a sí mismo y sus consecuencias. También observamos que estas leyes funcionan fielmente en el universo y en la vida de cada uno de nosotros.

Ayer dije que para acercarnos a Dios inicialmente, un requisito esencial es humillarse. Hoy quiero tomar este principio y llevarlo un paso más adelante. Voy a demostrarle que después de venir a Dios inicialmente, la humildad es un requisito esencial que permanece para todo progreso subsecuente en la vida espiritual. Nuestro progreso está relacionado directamente al grado de humildad que se cultive.

Primero quiero hablar del camino al liderazgo del cuerpo de Cristo, en el pueblo de Dios, los discípulos de Jesús. Quiero tomar un ejemplo de un incidente que sucedió en los últimos días del ministerio de Jesús en esta tierra. Está en Mateo capítulo 20, versículos 20 al 28. En esta situación, la madre de dos de sus discípulos, Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, vino a Jesús con una petición especial a favor de sus hijos, quiero que escuche la petición y la respuesta de Jesús, comenzando en Mateo 20, versículo 20:

> 20 Entonces la madre de los hijos de Zebedeo, junto con ellos, se acercó a Jesús y, arrodillándose, le pidió un favor.21 —¿Qué quieres? —preguntó Jesús.Ella le dijo:—Ordena que en tu reino uno de estos dos hijos míos se siente a tu derecha y el otro a tu izquierda. [Note que Jesús puso la responsabilidad en los hijos y no en la madre, ellos se estaban escondiendo detrás de su madre y él los sacó a la luz exponiendo sus malos motivos]22 —Ustedes no saben lo que están pidiendo —respondió Jesús—

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

> ¿Pueden acaso beber el trago amargo de la copa que yo voy a beber? —Sí, podemos.23 —Les aseguro que beberán de mi copa —dijo Jesús—, pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me corresponde concederlo. Eso ya lo ha decidido mi Padre.24 Cuando lo oyeron los otros diez, se indignaron con los dos hermanos. [¿Por qué se indignaron los otros diez? ... una sola razón, ellos también aspiraban tener los lugares de alto honor a la diestra de Jesús. Muchos motivos fueron expuestos en este simple incidente]

25 Jesús los llamó y dijo—Como ustedes saben, los gobernantes de las naciones oprimen al pueblo y los altos oficiales abusan de su autoridad. 26 Pero entre ustedes no debe ser así. Al contrario, el que quiera hacerse grande entre ustedes deberá ser su servidor

> La palabra "servidor" es realmente un "siervo", una palabra desagradable. Sin embargo es un requisito absoluto, si usted quiere ser grande, tiene que ser un servidor. Si quiere ser primero tiene que bajarse aún más, tiene que ser un siervo o esclavo.27 y el que quiera ser el primero deberá ser esclavo de los demás, 28 así como el Hijo del hombre no vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos. (NVI)

Aquí está un principio para ser ascendido en el reino de Dios. Es la misma ley que hemos visto en todas estas charlas. El camino arriba es hacia abajo. Si quiere surgir más, humíllese más; si usted quiere ser un líder, sea un servidor; si usted quiere ser el jefe, comience a servir a otros.

Note el énfasis que quiero hacer es que este principio opera en la vida cotidiana, en todas partes del universo. No hay excepciones para la ley. De la misma manera que normalmente en el mundo físico que no hay excepciones para la ley de la gravedad, tampoco hay excepciones para esta ley en el mundo espiritual "Porque el que a sí mismo se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido". No hay otro camino legítimo para el ascenso en el reino de Dios para llegar a ser un líder sino que tiene que humillarse.

Muchas veces ignoramos esta ley al elegir a los líderes en la iglesia. Escogemos a personas porque han asistido a un seminario o porque tienen una educación o un don para predicar y con frecuencia el resultado es desastroso para la iglesia de Dios, porque hemos ignorado el gran principio básico: Alguien que no haya aprendido a humillarse no es apto para ser el líder del pueblo de Dios.

Ahora quiero mostrarle este mismo principio desarrollado en la vida del apóstol Pablo. Voy a leer el testimonio personal de Pablo y su experiencia que está en 2nda de Corintios, capítulo 12, versículos 7 al 10. Pablo escribe de la revelación tremenda y única que había recibido del Señor respecto de la iglesia y el evangelio. Luego explica como Dios trató con su vida al recibir estas revelaciones.

> 7 Para evitar que me volviera presumido por estas sublimes revelaciones, una espina me fue clavada en el cuerpo, es decir, un mensajero de Satanás, para que me atormentara.

Nosotros no pensaríamos así. Pensaríamos que si tenemos grandes revelaciones todo marcharía de maravilla. La vida sería más fácil. Sin embargo a menudo sucede lo contrario. El hombre con las revelaciones más grandes es quien sufre más. Pablo continua:

8 Tres veces rogué al Señor que me la quitara;

Recuerde que cuando oramos, Dios puede responder con "NO", tanto como un "SI". Pablo oró tres veces y cada vez recibió la misma respuesta, "NO"; pero el Señor le explica]

> 9 pero él me dijo: «Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad». [Luego continua]. Por lo tanto, [en otras palabras es el resultado de este principio] gustosamente presumiré más bien de mis debilidades, para que permanezca sobre mí el poder de Cristo. 10 Por eso me regocijo en debilidades, insultos, privaciones, persecuciones y dificultades

> que sufro por Cristo; porque, cuando soy débil, entonces soy fuerte.

Me pregunto si usted puede decir eso. En realidad, me pregunto, ¿podría yo decir eso? Hay pocas personas que se deleitan en su debilidad, en los insultos, en las pruebas, en las afrentas, en las dificultades. La razón que Pablo se deleitaba en esas cosas es porque había aprendido los principios.Cualquier cosa que me lleve hacia abajo o que me despoje de cualquier resto de orgullo, arrogancia, confianza en mí mismo, esos son los pasos de mi exaltación. Cuanto más bajo desciendo, más alto me levantará Dios. Cuanto menos tengo en mi mismo, más recibo de Dios. Al ser débil soy más fuerte. ¿Por qué? ... porque el poder de Dios se perfecciona en nuestra debilidad. Mientras tengamos más de nosotros, necesitamos menos de Dios. Pero cuando se nos quita lo nuestro, entonces necesitamos todo lo que Dios tiene para nosotros y está disponible gratuitamente.

Ahora quiero que vea el mismo principio ilustrado en la vida del hombre que vino como precursor de Jesús. Juan el Bautista fue el hombre que tuvo el ministerio único de preparar el camino del Mesías. En cierto punto de su ministerio, la gente le dijo que Jesús, el hombre a quien él había venido a preparar el camino, a quien él había declarado que es el Mesías hacía más convertidos y bautizaba más gente que Juan mismo. Supongo que quienes le contaron eso a Juan tenían una expectativa de que él reaccionara negativamente, pero se decepcionarían. La gente creyó que tocaría su orgullo, que sus sentimientos estarían heridos y que no desearía ver a su primo, más joven que él, a quien él había abierto la puerta al ministerio, que no desearía ver a Jesús más arriba que él.Pero esa no fue la reacción de Juan, gracias a Dios. Su cometario de la situación se encuentra en Juan 3, versículo 30:

> A él le toca crecer y a mí, menguar.

Qué gran secreto hay en esto, ¿quiere usted más de Jesús? ... tiene que haber menos de usted. ¿Quiere más del poder de Dios? ... Tiene que ver su propia debilidad, ¿Quiere más de la unción de Dios? ... Debe eliminar de su vida toda confianza en sí mismo y en su capacidad. Cuanto menos hay de usted, Jesús en usted es más grande. "Su poder se perfecciona en la debilidad".

Recuerdo un ejemplo que dio el gran evangelista D. L. Moody. Él dijo una vez: "Cuando era joven pensaba que Dios tenía sus dones bien organizados en estantes y que sus mejores dones estaban en los estantes altos y yo tenía que esforzarme mucho para alcanzarlos. Pero más adelante aprendí que era todo lo contrario, los mejores dones están en los estantes más bajos y no tengo que subirme, sino tengo que agacharme para alcanzar."

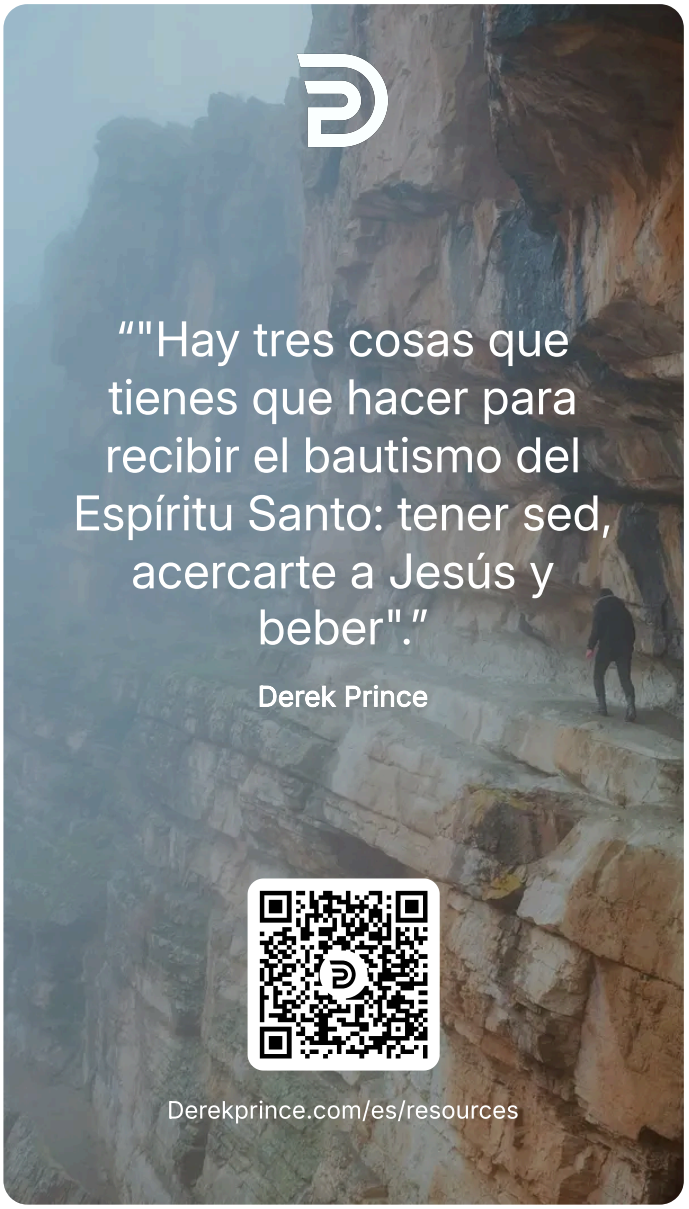
En todo esto el secreto verdadero es mantener nuestros ojos en Jesús. Recuerde que él es el patrón, en quien el principio es desarrollado a la perfección.Hebreos 12:2, dice esto:

> 2 Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, [Recuerde que Jesús nos comenzó en la fe y él nos hará llegar y ponemos nuestros ojos en El por Su ejemplo] quien por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios. (NVI)

En otras palabras, ¿cuál es el principio? ... el camino arriba es hacia abajo. Como fue con Jesús así es con nosotros. El camino al trono es por medio de la cruz. Al morir voluntariamente a toda arrogancia, confianza en nosotros, todas nuestras pretensiones y reclamos, si dejamos que todo eso muera en la cruz que Cristo provee, el camino al trono queda abierto. "Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe".

Podcast

Transcripción: RP-R054-104-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.